



1800.

8

S E R M O N .

QUE EN LA PROFESION DE
SOR ANTONIA DE LA SS^{ma}. TRINIDAD
CEBRIAN Y ALBARADO,

Dixo en el Convento de Reli-
gias Descalzas de la Ciudad de
Xeréz de la Frontera , D. Antonio
Gonzales Elias , Capellan de la
Santa Casa de Caridad de la
Ciudad del Puerto de Santa Maria,
en 7. de Mayo , de
1800.

Impreso en dicha Ciudad y año por D. Luis
DE LUQUE LEYVA Y LOPEZ.



THE HISTORY OF THE

The first part of the history of the
 world is the history of the
 human race. It is a history of
 progress and of the struggle
 for existence. It is a history
 of the growth of the human
 mind and of the development
 of the human soul. It is a
 history of the triumph of
 reason over passion and of
 truth over error. It is a
 history of the conquest of
 nature and of the subduing
 of the elements. It is a
 history of the discovery of
 the laws of nature and of
 the establishment of the
 principles of science. It is
 a history of the invention of
 the arts and of the
 development of the human
 faculties. It is a history of
 the progress of the human
 race towards a higher and
 nobler state of existence.

The second part of the history of the
 world is the history of the
 human mind. It is a history of
 the development of the human
 intellect and of the growth of
 the human soul. It is a
 history of the discovery of
 the laws of nature and of
 the establishment of the
 principles of science. It is
 a history of the invention of
 the arts and of the
 development of the human
 faculties. It is a history of
 the progress of the human
 race towards a higher and
 nobler state of existence.

Quia eripuit animam meam de morte, oculos meos á lacrimis, pedes meos á lapsu placebo Domino in regione vivorum.

Porque el Señor libró mi alma de la muerte, mis ojos de las lagrimas, y mis pies de los tropiezos y peligros; procuraré agradecerlo en la tierra de los vivientes. Del Salmo

114. en los versos 8. y 9.

fa.
al.
d
p

Señores; que acontecimiento tan inesperado, tan raro, tan doloroso y triste es el que acaba de suceder al Pueblo de Dios, quando desde las verdes, y hermosas llanuras de Moab toca ya con los montes, y registra alegre con sus ojos la tierra que Dios habia ofrecido á sus Padres, y por la qual quarenta años habian ellos caminado por el desierto? Poco hace que Moyses produciendose con una eloqüencia semejante á una apacible y grande lluvia, y captando la atencion del Cielo y de la tierra ha repetido en un dulce cántico todas las misericordias, que ha recibido del Señor, y de que le era deudor aquel Pueblo; acaba

de levantar sus manos para bendecir la descendencia toda de Jacob, y hablando separadamente con cada una de las Tribus les ha anunciado felicidades y dichas en una muy misteriosa bendición. En Israel no se oye sino la voz del jubilo, y el eco del placer penetra todas las tiendas y pabellones de los hebreos, todos ellos se excitan mutuamente á mirar ya inmediata aquella tierra que produce con abundancia leche y miel, los valles, que ondean hermosos y vistosos cambiantes que forman los nevamientos de las espigadas cañas del trigo de las verdes, y pululantes ramas de frondosas olivas, los collados que aumentan su elevacion hasta una gigantesca proceridad con la grandeza de las palmas, cedros y cipreses que los coronan; los montes, que chocan con la belleza que los cubre, y que llenos de aromas y olorosas resinas esparcen una fragancia, que llega hasta Moab, transendiendo los términos de aquel dichoso suelo la hermosura del Carmelo, y la gloria de Saron, que se perciben aunque remotísimas, y que forman grandes objetos, que aun desde lejos embelezan y encantan; los mismos montes y collados, que presintiendo la cercanía del Arca santa saltan de placer, y parece se mueven con alegría y

5
ligereza, como corderos, y cervatillos; la tierra que sin movimientos violentos se traga el agua de las lagunas, charcos y arroyos, y como que pretende ocultar sus feas producciones de abrojos y espinas, para no preparar al Pueblo que va á poseerla sino alfombras vistosas y deliciosos tapetes; la:::

Ah! ved hay todo lo que forma ese gozo, que inunda á Israel, esto promueve los cánticos con que se explica aquella Tribu, los dulces himnos con que se produce esta familia, la agradable melodía que resuena alrededor del Tabernáculo; pero una orden de Dios viene á turbar este placer muy pronto: vereis que al júbilo sucede la tristeza, que las lagrimas ocupan los ojos en que brillaba la alegría, y que la acorde y bien templada cítara, que formaban las ideas, voces y afectos de los hebreos se convierte en llanto, dolor y luto. En efecto Dios intima su última orden á Moyses: ¡que misteriosa! sube á ese Monte le dice el Señor, y muere en el *ascende in montem, et morere*: sube á morir al monte, es precisa esta providencia, para que tu muerte sea tan prodigiosa, como ha sido tu vida, sube á ese monte, y desde su elevada cumbre observa á tu diestra la hermosa tierra de Canaan, en que yo voy á posesionar

á ese Pueblo á quien amo, y de quien tu has sido Caudillo; pero no sierres tus ojos sin observar tambien á tu siniestra todas las cosas grandes, que yo he obrado en tí, y por tu medio, desde que te hablè en Oreb, mira desde hay las emboscadas de Madian, los raros acontecimientos del Egypto, los peligros del Jordan, los defectos y culpas de este ingrato, rebelde y obstinado Pueblo en las faldas del Sinay, observa tambien aquella region que se cubrio de codornices, aquella tierra que parece blanquea todavia cubierta del maná, la piedra que brotó raudales, y que no fuè menos fecunda en christalinas y dulces aguas que las famosas fuentes de Elim en cuyas margenes se refrigerò ese Pueblo à la sombra de aquellas hermosas palmas: *ascende*: sube á ese monte que quiero veas antes de morir aquel terreno, que bomitó serpientes, como instrumentos de mi ira, y tambien aquella misteriosa señal, que tu levantastes de mi orden para obtener salud, indulgencia misericordia, y gracia: *ascende* sube:::

Sor Antonia ¿ Que no me has entendido hasta ahora? ¡ que no te consideras hoy rodeada de una providencia tan particular y amorosa, tan distinguida, y rara, como la que llevó á Moyses á morir sobre

7
el alto monte de Abarin ? Oh ! sube á este monte á que te ha conducido la mano de Dios , y muere ; pero para que ponderes como debes esta misericordia ; para que agradezcas como es preciso esta gracia ; para que formes la resolucion , que Dios exige de tí hoy , es indispensable que quando extiendes ya tu mano á coger las flores , y frutos de esa bendita tierra en que te ha colocado tu Celestial Esposo , vuelvas tambien tus ojos á mirar el confuso Egypto , el proceloso mar , el árido desierto por que anduvistes , y que dichosamente miras ya á tus espaldas : es preciso que ponderes la nube de proteccion , que te cubrio con su sombra la columna de luz y fuego que te guiò con su resplandor , la mano fuerte y el extendido brazo , que ha obrado en tí , y á tu favor cosas tan grandes , hasta llegar á ponerte en posesion de la dicha que ya obtienes , de la felicidad que disfrutas , del gozo que te inunda , y que está tan á cubierto de los asaltos del contrario , que no podrá algun enemigo privarte de él.

Ve aqui pues mi designio en este dia y lo que he creido mas oportuno para llenar el gran vacío de mi obligacion en esta hora : para ponderarte el inconcebible bien de que eres deudora á la divina misericordia.

dia, quiero pintarte, y formarte un mapa de los males de que te ves libre: junto á estas tinieblas ha de brillar mucho aquel resplandor y sobre estas sombras han de aparecer mas hermosos los rayos de esta luz: te entregas en efecto hoy á tu Dios, protestas en tu solenne Profesion que lo has encontrado, y no lo dexarás jamas: repites con la otra feliz Esposa, que serás toda para él asi como él es todo tuyo; escoges su Cruz por tu parte, tu posesion, y tu herencia para siempre, y clamas delante del Altar terrible, y à presencia de los Ministros santos que este será tu descanso eternamente, pues ve hay los medios eficaces y poderosos por donde libras tu alma de la muerte, que à cada momento experimentan un sin numero de desgraciados en esta tierra de la maldicion, y del anatema: *eripuit animam meam de morte*: cierras tus ojos, cubres tu cara para no ver otro objeto que á tu amado, y protestas no apetecer otras delicias que las que produce su hermosura, por esto preservas para siempre tus ojos de las lagrimas que aqui se derraman sin fruto, y que no producen sino la amargura y el dolor: *oculos meos à lacrimis*: te captivas y aprisionas tan generosa como feliz, y en un sentido muy diverso de aquel en que hablaba Jeremias das

gracias al muy Alto y poderoso Dios por-
 que agravando tus grillos y tus cadenas te
 imposibilitas á salir de esas santas cabernas:
agravabit compedem meum ut non egrediar:
 ve hay porque evitas terribles precipicios,
 y precaves vergonzosas caydas; *pedes meos*
á lapsu: tu alma pues á cubierto de esta
 muerte, tus ojos indemnes de estas lagri-
 mas, tus pies remotos y separados de estos
 peligros es lo que te precisa á protextarle
 hoy á tu Dios, que siempre le agradecerás
 en esa verdadera tierra de los vivientes:
placebo Domino in regione vivorum.

Señores: lo mas santo, y lo mas profano,
 lo mas puro y lo mas inmundo, Jerusalem
 con la santa paz, que forma su caracter,
 y Babilonia con la confusion, que la distin-
 gue se presentan ahora á mi acalorada
 imaginacion para abrumarme y confundirme:
 Iglesia Santa, Evangelio adorable, Reli-
 gion pura, ley sin mancha, pabellon triun-
 fante de la Cruz, vosotros recibis decora-
 cion, brillantez, hermosura, honor y ben-
 dicion con estos grandes sacrificios de las
 almas fieles; holocaustos santos, puros, per-
 fectos, que ni se ofrecen sino en vuestro ceno
 ni se queman sino sobre vuestros altares, y
 que forman por esto los mas especiosos y
 sólidos argumentos de vuestra verdad y de

nuestra creencia, Mundo iluso, corrompido siglo, engañados pecadores, obstinados impíos, rebeldes incrédulos vosotros os reis con mofa, y os lastimais con ironia de estas santas resoluciones, que caracterisais por necedades, y que lamentais como despreciables caprichos: retiraos de aquí: *non est vestrum nosce*: no es dado á vosotros conocer el mèrito de esta accion, estais muy ciegos para percibir esta luz, y es muy temerosa debil y flaca vuestra vista para que no os ofenda este resplandor: retiraos, perderiais el tiempo, os cansariais en vano, y yo me afanaria sin fruto pretendiendo entendiesséis unas verdades que yo no puedo producir, sino en un idioma que absolutamente os es desconocido.

Señor: voy á hablar al corazon de Jerusalem, para ocupar y atraer toda su atencion, como vos mismo lo mandasteis alguna vez à vuestros siervos: *loquimini ad cor Jerusalem et advocate eam*; y discurrendo delante de esta Venerable y exemplarissima Comunidad del sacrificio de su nueva hermana, sè que voy á hablar de la sabiduria entre los perfectos, comunicarme toda la que necesito, dispensadme todos los auxilios que son precisos para ponderar tu misericordia, y los efectos de tu gracia.

AVE MARIA.

11

Quia eripuit &c.

Sor Antonia: esto es indudable, tú libras tu alma de la muerte por medio del grande y generoso sacrificio de tu Profession: si, yo lo repito lleno de complacencia, y tu lo debes oír en la mayor dilatacion de tu corazon, tú libras tu alma de la muerte: ¿Pero de que muerte? ¿Acaso de aquella que establecida como pena y castigo del pecado, es en el justo premio de su virtud, y corona de su mèrito? ¿Por ventura de aquella muerte por la que tanto suspiraba el Apostol, quando manifestaba sus encendidos deseos, clamando, y repitiendo que ansiaba por verse desatado y libre? *cupio dissolvi*::: ¿*Quis me liberabit*::: ¿Acaso de aquella muerte en cuya presencia el pecador se escandeece lleno de rabia, furor è ira: *videbit et irascetur*: quando el Amigo de Dios se dilata, se rie, se alegra porque ve en ella el feliz y dichoso puerto á que lo ha conducido una navegacion arriesgada y peligrosa el tèrmino de un camino dilatado y fragoso, el origen de su bien y el tiempo oportuno de su grande y abundante cosecha? No, no es es-

ta muerte ciertamente de la que tu te libras porque *¿ Quis est homo qui vivit, et non videbit mortem : ¿* Quien es el hijo del hombre prevaricador y delinquente, que pueda preservarse de beber este amargo caliz apurandolo hasta las heces ? No obstante, como esta es una fiera, que se amansa en esa feliz region, una bestia que aí se doméstica, una serpiente, que aí no tiene ponzoña ni veneno, un contrario que aí se domina, se vence, se esclavítua, hasta hacerlo servir à los designios de Dios, y à nuestra dicha, es por esto que lexos de librar-te tú de esta muerte, ni poder apeterlo, ella formará siempre el término de tus ancias : tu misma llorarás dichosamente todos los dias, porque pasen estas figuras y enigmas ; porque se acabe el tiempo de esta esperanza, que santamente sostiene, pero que tambien affige porque se dilata ; tu levantarás las manos de tus vivos y encendidos deseos para querer rasgar estos velos y correr estas misteriosas cortinas, que te ocultan tu eterno bien : tu repetirás, siempre quando llegaré á esta muerte transito á mi verdadera patria, principio de mi felicidad, origen de mi dicha, y que precipitando las nieblas y sombras, en que se me representan aqui la corona y los laureles, me

hará ver la hermosura de mi Esposo como es en sí misma : *quando veniam, et aparebo::: videmus nunc per speculum , in enigmate:::*

No es pues esta muerte de la que hoy te libras : es aquella otra que tu misma vistes ser grande y poderosa en sus estragos en la infeliz tierra de su posesion , y de su dominio , que es este miserable mundo : es aquella que insaciable siempre en ser cruel , despues que ha formado , increíbles montones de victimas sacrificadas à su fiereza , y hechas pasto y pábulo de su voracidad , repite siempre ansiosa : *evaginabo gladium meum , implebitur anima mea :* aun desembaynarè mi espada , aun la vibrarè furiosa aun la emplearè sanguinaria y multiplicarè así con las desgracias mis triunfos : es aquella que cegando indistintamente las secas aristas y los elevados cedros , descendiendo intrepida á los valles , y subiendo veloz á los montes , marchitando allí el verde trigo , y reduciendo aqui á polvo las altas rocas estremeciendo con su ronco y ominoso eco el desierto como la poblacion , y pisando con su inmundo pie lo mismo el hermoso pavimento de los tronos , que el desaliñado suelo de los tugurios y de las cabañas todo lo pervierte trastorna , afea y desfigura : es aquella que abriendo su voza como un

abismo exála un humo denso pestilencial y hediondo , que no solo perturba la razon , sino que corrompe tambien el corazon y el espiritu , y dilatando despues asombrosamente sus fauces se traga á millares las victimas : es aquella::: Ah ! yo me acerco temblando á lo mas denso de estos horrores ; que afea hermosuras deprime mèritos , extingue virtudes y en la infeliz estacion de su cosecha destina tal vez al fuego con la cisaña el trigo , ò porque lo afeó entre sus manos , ó porque lo inutiliza con su corrupcion.

Sor Antonia : ¿ has conocido ya por estas señas la muerte del pecado de la transgresion y de la culpa ? esta muerte que hace caer en cada momento mil á su diestra y diez mil á su siniestra : esta muerte que tiende incesantemente y prepara de continuo lazos y redes en que los pecadores perecen : *cadent in retiaculo ejus peccatores* : esta muerte que subio á los tronos para precipitar de ellos rèprobos á los Saùles y á los Jeroboanes , que se introduxo intrèpida en el Apóstolado , para inficionar y dar la muerte á Judas ; esta que acestó sus tiros á los exèrcitos de la Religion sin respetar su santidad , y les arrebató alguna vez mas fuertes y escogidos campeonos en los Origenes y en los Tertu-

lianos : esta muerte!!!!!!: esta muerte!!!!: basta.

✠ Esta es de la que tú hoy te libras, si permaneces constante y firme en las promesas que haces al Señor en los solemnes votos con que te consagras y dedicas solo á su voluntad y á su obsequio. Si, repite confiada que ha librado el Señor tu alma de esta muerte : *eripuit animam meam de morte* : Porque ¿ por donde podrá ella dominarte ó hacerte su victima este contrario ? A esta el sus tiros al corazon del hombre para pervertirlo , pretende transtornar sus ideas inclinando su voluntad á lo malo y prohibido , dirige mal sus manos para que se extiendan desgraciadas y criminales al fuego , y no al agua , á la muerte y no á la vida , y esto lo consigue en aquellos infelices que para su ruina aun son dueños de su elecion : *vos autem non sic* : no así tú : porque lo primero que entra hoy en tu sacrificio , lo primero que arde y se consume en este hermoso holocausto es tu corazon con todas sus afecciones , tu espíritu con todos sus deseos , tu voluntad con todos sus movimientos intenciones y fines ; y muerta así al mundo y á tí misma , sin tener otra vida que esta preciosa vida escondida y oculta con Jesuchristo en Dios , como se ha explicado el Apostol : *mortui enim estis , et*

vita vestra abscondita est cum Christo in Deo!
 ¿Por donde podrá hacerte infeliz este contrario?

Has votado la Santa obediencia: quiere decir, que has quedado mas captiva y dependiente, que los siervos de aquel hombre, que hablando con el Redentor le aseguraba tenia unos criados tan obedientes que le decia á uno que fuera è iba y á otro que viniese y venia: *et dico huic vade, et vadit, et huic veni, et venit*: quiere decir que has quedado dichosamente mas presa que lo debería estar mi Padre San Pedro, quando le aseguraba el Divino Maestro vendria tiempo en que otro lo rodease, lo cñiese, y de tal manera lo dominase, que lo conduxese aun á donde no quisièse ir: *alter te cinget, et feret quae tu non vis*: has quedado mas sin accion, que el Santo Rey David, quando protextaba careceria en lo sucesivo de todo movimiento, è inclinacion que no fuese segun Dios y su voluntad: *non movebor*: dichoso captiverio. Sor Antonia, que librandote de la muerte del pecado, te hará repetir la expresion de tu dulce Esposo; si, tu diras como él, que el tentador podrá venir hacerte la guerra, presentarte la batalla, emprender el combate: *veniet autem princeps bujus mundi*: ¿Y que?

Nada mas : porque tu diras como el decia : *et in me non habet quidquam* : no encontrará flanco no podrá abrir brecha no acediará mi espíritu , ni podrá contraminar mi corazón , porque todo esto es parte de mi sacrificio , y por la santa obediencia está ya en las manos de Dios.

¿ Y acaso te podrá hacer desgraciada fomentando los iniquos y torpes principios de aquella ley repugnante á la del espíritu que en sus miembros encontraba San Pablo ? ¿ Podrá el Angel de Satanás aun quando te affixa vencerte , y aun quando te mortifique darte la muerte ? ¿ Conseguirá alguna vez abrir la puerta de tu alma , que tu protexas hoy solemnemente permanecerá siempre cerrada sin abrirse jamas : *porta haec clausa erit nec aperietur* ? No lo temas : considera que quando el Celestial Esposo celebra hoy tu espiritual hermosura y belleza por este voto , no solo dice que eres hermosa como el Sol y como la Luna bella , sino que añade tambien eres fuerte y poderosa como un bien ordenado exército ; *terribilis ut castrorum acies ordinata*. Votas la practica de una virtud que hace fuertes , intrepidos y vigorosos los espíritus , ofreces un genero de vida que trae consigo la seguridad y la confianza ; te vas á saciar de

aquel generoso Vino, que engendra pureza è incorrupcion: *vinum generans virgines*: No te aterres, en presencia de este venenoso aspid, que desgraciadamente abrigamos en nuestro propio ceno: la gracia que te ofrece el Señor, como á su Apostol, hará que tu veas las convulsiones de su rabia y de su furor sin experimentar su contagio: el estrechará, angustiara y fatigará unos vasos de tierra miserables y quebradizos, mas en ese caso tu Divino Esposo dilatara los hermosos margenes de su casto puro y perfecto amor: *si angustiantur vasa carnis dilatentur spatia charitatis*: y sostenida por el, tú pisarás los aspides y los basiliscos, y triunfarás de los leones y de los dragones.

Estás aun lejos pues de esta muerte en ese santo asilo, que tú confesarás algun dia que el Señor puso altisimo è inaccesible el lugar de tu seguridad y reposo: tu experimentarás que amortiguados y sin fuerza llegan aí los silvos de las encantadoras sirenas, y como se despuntan y tronchan en los fuertes muros de ese seguro alcazar los dardos y saetas de tus contrarios: tú verás como ilustra una indeficiente luz y hermoso resplandor el lugar de los Israelitas, quando Egipto se sepulta en las sombras y sus desgraciados habitantes no tocan sino tinieblas.

Tu verás ¿ Que ? Mucho. Y vosotros mundanos nada veris. Quitaos allá impíos con vuestros libres y profanos discursos, con los que blasfemando lo que ignorais, creéis impracticable esta heroycidad: sois contrarios de Dios, y no sus hijos, inmundos animales, y no castas palomas ó generosas Aguilas, ¿ Quien podrá estrañar, que ni percibais la dulzura de este Pan todo Divino y Celestial, ni conoscais el mèrito de estas preciosas è inestimables margaritas?

Repito, Sor Antonia, que el Señor ha librado tu alma de esta muerte, que no podrá darte el contrario aun quando disponga y prepare su bateria con todas las municiones y esfuerzos, que presenta el mundo en todos sus alicientes y engaños: sí, venid aqui riquezas, tesoros, honores, soberbia, vanidad y gloria mundana, venid aqui á poner os baxo los pies de esta triunfante Virgen: bastante tiempo habeis ocupado altares y dominado aras en que os tributó inciensos y rindiò omenages el hombre seducido è ignorante: salid, salid de esos obscuros retiros en que teneis captivo el corazon del avariento y codicioso; servid ahora á la gloria de aquella Religion santa, pura y sin mancha en cuyo ceno solo se enseña vuestro desprecio y abandono, postraos, aba-

tios baxo el victorioso carro , sobre que hoy levanta la pobreza Evangèlica à esta Esposa de Jesuchristo , gemid atados con fuertes cadenas , como miserables , y desgraciadas señales del botin de su victoria : bastantes veces le dixo vuestro protector el perfido y malicioso mundo , que todos vosotros la serviriais , como esclavos , porque lo adorase à el solo , pero ella queriendo servir solo á su Dios se desnuda hoy aun de vuestras mas remotas afecciones , y por esto Sor Antonia , como que entras ya en los hermosos atrios de la Casa de Dios ; de aquella Casa de aquel Reyno de paz , de tranquilidad de socio ; Porque ? Porque en él no se percibe in aun el eco de aquellas chocantes , inquietas , y tumultuarias voces mio y tuyo : *ubi non est meum , ac tuum frigidum illud verbum* : eres pues dichosa porque por todos estos poderosos medios te libras en ese santo retiro de la muerte de la culpa , *eripuit animam meam de morte* : repite incesantes gracias al Altisimo no solo por este favor , sino porque tambien preservas tus ojos de las lagrimas *oculos meos á lacrimis*.

SEGUNDA PARTE.

21

Enefecto se llora mucho en el mundo, Sor Antonia, y se llora desgraciadamente sin consuelo, es este un llanto, que lejos de desahogar el corazon lo oprime y abate, y no sirviendo para dilatar el espiritu lo sofoca y confunde, esta es nuestra maldicion, y nuestro reato, las lagrimas forman nuestro castigo y nuestro suplicio: es preciso que todos llorèmos, porque havitamos el lugar de la amargura, y vivimos en el valle de las lagrimas y yo quiero hacerte ver el asombroso contraste, que hay entre las lagrimas de los miserables partidarios del siglo, y el llanto de los hijos de Dios para que ponderando tû misma tu dicha, repitas hoy que por tu separacion del mundo te ves libre de aquel funesto llanto; *oculos meos à lacrimis.*

Lloran en efecto los mundanos en la elevacion y en el abatimiento, en la gloria como en la ignominia, en la abundancia, como en la mendicidad, en el ocio y en la paz como en la tribulacion y en el apuro; se llora sobre el trono, como en la mas miserable dependencia, y se llora en el favor y en la gracia, como en la desgracia y la cayda; y en el momento mismo de una

decisiva y completa victoria lloran los vencedores como los vencidos. Que arduidad, y que difícil empeño hacer ver á los mundanos estas verdades, que à favor de la gracia de tu vocacion has conocido tu, y que te hicieron feliz, porque correspondiendo á la voz de Dios, te hiciste objeto de su misericordia, para que librase tus ojos de estas lagrimas.

Se llora por todo en el mundo, Sor Antonia, el que poseè sus aparentes dichas llora por que prevee su inestabilidad è insubsistencia, y el que las desea y pretende llora por la verificacion de sus deseos; se oprime y fatiga el corazon del rico porque quando mas lleno, no está satisfecho, y se angustia el del pobre porque se ve privado de aquella temporal bendicion, el primero niega la providencia atribuyendo á su flaca mano su felicidad, el segundo blasfemo y sacrilego la culpa, porque la creè con temeridad poco equitativa en la distribucion de sus dones: llora el Principe en el Solio, porque siente el peso de su Corona, que no puede brillar, sin ser gravosa, y llora el subdito y el vasallo en la dependencia porque se fingè un trabaxo insoportable en cada ley: se ven oprimidos de cuidados los felices y poderosos Asueros,

y el sueño huye de sus ojos en las horas del descanso; y se despechan y enfurecen los soberbios y favorecidos Amanes en medio de sus dichas y de sus fortunas, solo porque un despreciable esclavo no contribuye con su acatamiento á formar la grande nube de inciensos en cuyo centro viven; se dilata algun tanto el corazon de un conquistador fomoso, quando observa en su siniestra mano unos decadentes laureles proximos á marchitarse que le ha proporcionado una espada ominosa y sangrienta, que sostiene en su diestra, pero tiende su vista sobre el triunfo, y jamas este iguala sus ya pasadas esperanzas: lloran el libertino y el impío por formar sus iniquos y torpes proyectos, /y sembrando con ellos iniquidad, no cogen sino amargura para sus corazones, se coronan en la mañana de fragrantes y frescas rosas los licenciosos, pero sus transitorios placeres no duran mas que hasta la tarde en que se marchitan ajan y afean; se alegran, dilatan y regocijan los necios, y un temprano, y no esperado fin de la alegria, toca siempre el principio de la tristeza y el pesar, y llamando con ignorancia criminal feliz al Pueblo, que disfruta estos iniquos gozos *Beatus populus cui haec sunt*: no comprehenden

jamás, que solo es Bienaventurado aquel á quien bendice el Señor: *Beatus populus cui benedicit Dominus.*

Sor Antonia, que lejos estás de estos equivocados juicios, y errados dictámenes; tu has conocido, que el siglo era el centro propio del dolor, el lugar del pesar, la habitación del llanto; tu viste como se frustran las esperanzas del hombre quando no se apoyan sobre su Dios; vistes como se deshacen los mas bien zanjados proyectos, que presentan felicidad, y pronostican dichas, y al fin no producen sino dolor y llanto; vistes como una mano invisible destruye, trastorna y confunde las mas soberbias Babels, haciendo con su poder que termine en confusion è ignominia, lo que empezó en altanería y vanidad; vistes como las desgracias se ceban, juegan y se burlan aun de los tronos mas bien establecidos, y de las coronas mas bien puestas; vistes, como los palacios se inundan con corrientes y avenidas de lagrimas, lo mismo que las pobres casas de la mendicidad y de la miseria; todo esto lo vistes, y en el grande dia de tu desengaño huistes de una region infeliz que con la espada del dolor devora, aniquila y se traga á sus habitantes: huistes felizmente repito y

25

asegurada en ese santo asilo, clamas hoy, y diras siempre, que el Señor misericordioso libró tus ojos de estas lagrimas.

No quiero yo decirte, que no llorarás: son los justos, como David, y no los impíos, como Saul, los que aseguran, que el Señor los alimenta con el amargo manjar de las lagrimas y del dolor; pero que llanto tan apetecible el de los justos; lloran ellos, como hijos, y no como esclavos, como Amigos, y no como contrarios, sus lagrimas no las produce un dolor amargo, ex-emporaneo, y sin fruto, sino que las destila el amor y las acompaña la dulzura: llorarás sí, llorarás en esa region feliz, quando te acuerdes, y te acordarás siempre, que peregrina y estrangera en esta tierra, estás destinada á la posesion de un Reyno, que es el Reyno de todos los siglos; llorarás quando considerandote en Babilonia te acuerdes de Sion: llorarás quando remota de los eternos tabernáculos medites y conozcas á favor de la gracia que te ilustre, que son apetecibles, sobre todo los deseos, y son tan felices estas lagrimas, y estan dichoso este llanto, que tú misma anciarás por ellas diciendo intrépida, que subirás á buscarlas al monte de la mirra, y á los collados del incienso.

Llorarás tambien en aquellos dias felizmente tristes y dichosamente nublados y opacos, en los quales, las nubes de la tribulacion y el desamparo te intercepten la luz, para proporcionar tambien así la tierra de tu corazon. Ya lo sè, es entonces el amor fuerte como la muerte, y es dura como el infierno la amargura: es la sosobra grande, inconse-
vible la fatiga, imponderable la pena; pero todo esto es purificacion, y no castigo: es amor de Dios, y no su enojo; por eso en los excesos de este llanto no sentirás despechos sino resignacion, no dominarán tus pasiones, sino las virtudes: no pervertirán tus apetitos á tu razon, sino que esta los arreglará á ellos. En estos tan tristes como felices dias se ausentará tu Esposo, y tú mirarás como un consuelo la propia fatiga de buzarlo. Te se ocultará su hermosura, para que apetesca mas su belleza, y no te substraerà el torrente dulce y fecundo de sus favores sino porque se complacerà en verte sedienta de sus gracias. Que feliz llanto! Que dichosas lagrimas!

Estas fueron las làgrimas, y tierno y amoroso llanto de tu Gran Padre San Francisco en sus deliquios y dulces desmayos, quando con una voz lânguida y quasi exánime, en dulces y truncadas endechas, sig-

nificaba su apeteçible pena: este fue el llanto de las Claras, Teresas, Gertrudis, Catarinas y tantas otras, que bebieron este amargo Caliz hasta su fondo: *quae bibisti calicem meum usque ad fundum*: y que por la pena y el dolor se proporcionaron al gozo del espíritu y al placer del alma. Por tanto, Sor Antonia, si algun dia te vieres en esta tan amorosa como sensible prueba, si llegare aquel tiempo en que el Señor te mortificare así para vivificarte, y te reduxere á estos abismos para extraerte de ellos rica con su gracia, y gloriosa por su bendicion, entonces *egredere, et abij post vestigia gregum*: sigue el rastro de la grey dichosa de tu Esposo, imita los exemplos que las Santas Virgenes, que se santificaron observando esa Celestial Regla, vistiendo ese penitente sacco, y cubiertas con ese santo velo, te han dexado: *egredere, et abij*: sal intrepida y siguelas, *et pasce bedos tuos juxta tabernacula Pastorum*: pero no alimentes tu espíritu sino sometiendo tus juicios, arreglando tus dictámenes, sugetando tus deseos y padeciendo esos apeteçibles trabajos baxo la direccion de tus Superiores y espirituales Padres en Jesuchristo.

Dime ahora, Sor Antonia, si has comprehendido bien lo que và de lagrimas á lagri-

mas , y la enorme diferencia que hay entre uno y otro llanto : tú lloraràs como esposa, como escogida , como amada : lloran los pecadores como contrarios y enemigos de Dios : dà gracias á este Señor , porque libró tus ojos de estas lagrimas : *oculos meos á lacrimis* : y tambien porque preservó tus pasos del precipicio y la cayda : *pedes meos á lapsu*.

TERCERA PARTE.

Esto es ciertísimo, nueva Esposa de Jesus, que el siglo, que abandonas, el mundo que dejas y renuncias está puesto y situado sobre la malicia y lleno de los funestos efectos de la concupiscencia de la carne, de la concupiscencia de los ojos y de la soberbia de la vida, que como herencias desgraciadas de la culpa y gages propios del pecado, lo hinchan, absorvan y desfiguran. Considera despues al hombre, como un caminante incierto en sus caminos, debil naturalmente en sus pies, segun el testimonio del Santo Job, dudoso sobre la senda que ha de elegir, rodeado interiormente de luchas, asáltado en su interior de temores, y puesto entre aquel tropel de peligros de que habla San Pablo, y que por tantos títulos propenden á hacerlo infeliz. Ah ¡ quan-

tas proporciones para ser desgraciado, cayendo en estos lazos y en estas redes!

Por esto temieron siempre los mas santos, y delante de los horribles destrozos, grandes ruinas, y asombrosos estragos del pecado, no pudieron obrar su salvacion, sino con temor y temblor, como aconseja San Pablo. Las ruinas de los Davides, aunque tan santos, la perversion de los Salomones, aun que tan sabios, la desgracia de los Sansones, aunque tan fuertes, la infelicidad de los Pedros, aunque tan distinguidos en amor y favores: ve aí todo lo que levanta funestos padrones, que no anuncian mas sobre esta desgraciada tierra, y en esta infeliz region que develacion, exterminio, ruina y muerte: es por ultimo el mundo un proceloso mar en el que abundan tanto los peligros, que suelen perecer, aun las naves que navegan con viento mas pròspero y favorable, y estrellarse aun los vasos, que con mas acierto y mejor direccion, siguen su curso: es decir, Sor Antonia, que aqui suelen naufragar la virtud y aun perecer, y esterminarse de un todo el mayor y mas lucido mérito, y concibe tanta satisfaccion el contrario en estos grandes y ruidosos estragos, que complaciendose en ellos, como se alegran los vencedores en el momento del

botin y del pillage: *sicut exultant victores, capta praeda, quando dividunt spolia*: multiplica por uno solo de estos triunfos sus esfuerzos.

Dichosa tù, que has sabido evitar estos lazos, y librarte así de la desgracia: repite que Dios libró tus pies de los peligros: *pedes meos á lapsu*: por una providencia igual á aquella con que librò á la cèlebre muger del Apocalipsis de los asaltos del dragon, se preservò aquella mugre feliz, porque se le proporcionaron dos alas para que huyendo à la soledad, evitase las asechanzas de aquel contrario, que meditaba su exterminio, y á tì en la gracia de tu vocacion, y en tu cooperacion á esta gracia, te se han dado esas dos grandes alas para que vuelas al retiro de ese claustro y en el te asegures y te libres.

No es en efecto el claustro, no es la soledad, no es la abstraccion y el silencio, que escoge, como su posecion y su herencia esta nueva Esposa de Jesus, lo que sienten y dicen los mundanos que ni conocen su mèrito, ni pueden conocerlo; no es la Religion, no son estos santos, y piadosísimos establecimientos los advitrios de la ociosidad, las producciones del humor tètretico y atravilioso, los efectos del fana-

tismo que siempre fomenta lo nocivo, pernicioso è inutil: ved aí algo de las muchas blasfemias, que contra el estado Religioso vomitan aquellos seducidos è ignorantes, que entre nosotros mismos blasfeman lo que ignoran: nó, Sor Antonia, tu lo has entendido bien, y conocistes, que son los claustros, y es el estado Religioso estas ciudades de refugio, estas torres inexpugnables y fuertes, estas murallas dobles y á toda prueba de que no debio carecer el Reyno de Dios sobre la tierra; porque si el Señor habia de anunciar á sus siervos, que huyesen de los estragos comunes, enseñándoles los signos, que antecederian à su ira: *dedisti metuentibus te significationem, ut fugiant á facie arius*: parece era preciso se estableciesen lugares guarecidos, y fuertes, remotos y seguros en donde ellos se conservasen libres de los peligros y de los lazos.

Esta es la Religion, Sor Antonia, figurada en aquel lugar ancho, hermoso, dilatado, seguro en que decia David lo habia el Señor situado, felicitandose el Profeta por esta dicha: *statuisti in loco spatioso pedes meos*: esta es la Religion significada en aquella proteccion del Dios del cielo, que disfrutan sus siervos quando se ven ro-

32
deados del auxilio del Altísimo: *in protectione Dei Coeli commoravitur*: esta es la Religion delineada en la célebre Torre de David inexpugnable por su fortaleza, ominosa y terrible para el contrario por su poder, porque millares de escudos la defienden, y toda especie de armas y municiones la protegen: esta es por último la religion en donde hallando tú delante de tu Esposo, y en su santo y feliz trato el término de tus deseos, y la paz porque ha suspirado tu corazón, entonces mismo te verás á tí propia fuerte como un terrible baluarte, è invencible como un bien dispuesto muro: *ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens*.

Feliz muger, dichosa criatura extrayda así por la mano misericordiosa de Dios de la muerte de las lagrimas, y de los lazos ¿ qual es tu obligacion, y tu deber? velo aqui: agradar al Señor en esa tierra verdadera de los vivientes: *placebo Domino in rigione vivorum*: cuéntense pues por instantes tus sacrificios, è igualen tus voluntarias oblaciones los momentos de tu existencia sobre la tierra: examina tu regla, obserba los exemplares, usos y santas costumbres de la muy Venerable y muy Religiosa Casa que habitas, escoge, como industriosa Aveja, lo

mejor y mas puro que adviertas en cada una de las flores de ese espiritual y delicioso vergel á que te ha conducido la gracia, y despues de esto: *emulamini charismata meliora*: desea aun ser mas perfecta mas observante, mas santa: agrada así al Señor, sirve así á tu Esposo, porque libró tu alma de la muerte, tus ojos de las lagrimas tus pies de los tropiesos y peligros: *quia eripuit animam meam de morte, oculos meos á lacrimis, pedes meos á lapsu.*

Si Antonia, jamas fueron avaros los hijos de Dios, perfectamente saciados y satisfechos de sus dulzuras no se olvidaron de aquellos, que les pertenecian, y les eran propios: *saturati sunt filij, et dimiserunt reliquias suas parvulis suis*: libre pues tú de la muerte del pecado, por los poderosos y grandes auxilios con que te ves favorecida, remotos tus ojos de las lagrimas que llora el mundo, y separados tus pasos de estos peligros, acuerdate de lo que nunca te debes olvidar en justicia: dexame pues que perturbe y altere la santa paz de esta solemnidad devota con memorias que no le sean exóticas ó estrañas: ten presente á tu Padre: Señor y Dios mio! aquel de quien exígisteis vos este sensible y doloroso sacrificio, y que obediente como Abrahan, pre-

paró esta victima; vos detuvisteis su brazo por medio de la muerte ¿ Quien sabe si es hoy el dia de su luz, de su refrigerio y de su descanso. *Pro patribus tuis nati sunt tibi filij*: á tu Padre sucedió su hijo, aquel hijo, que siendolo solo por alianza, y connexion ha suplido altamente la falta de la sangre con los exesos del afecto y del amor. Ah! y como es verdad, que sus cuidados deben ser cuidados tuyos, y sus intereses tus intereses: tu madre y tus hermanos están á la puerta de esa santa clausura, quèriendote hablar una palabra ¿ Y que te dicen? Una expresion muy semejante á aquella que Abraham le dixo á su Esposa Sara, quando vió que de ella se posesionaba un poderoso Principe, dile que eres mi hermana: *dic ergo obsecro quod soror mea sis*: á este modo te dice tu madre, dí que eres mi hija; dí que eres nuestra hermana, te claman tus hermanos para que por tu Oracion disfrutemos el favor de Dios.

Que mas? Lo principal, Sor Antonia, dile á tu Esposo, que te haga hoy oír su dulce voz, por tu interés y por el de sus amigos; *fac me audire vocem tuam amici auscultant*: que te la haga oír á tí, y que haga la perciba esa Religiosísima

Comunidad , en la que no habiendo sino un solo corazon y una sola alma , deben las gracias ser comunes, como lo son los afectos : pide para todos virtud , fervor , observancia , paz , gracia y gloria Amen.

